

SUSCRIPCIONES

	Pescas
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Provincias.....	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	convenio Año..... 55 »
	postal..... 55 »
En las demás Trim.....	20 »
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 »
	postal..... 2 »
En las demás	30 núm. 4 »
naciones.....	25 cent.
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 19,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^{ta}, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la "Société Mutue-
lle de Publicité," rue Cammar-
ten 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XII—TERCERA ÉPOCA

Lunes 28 de Noviembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.410

EXPERIENCIAS Y ENSEÑANZAS

El primero de Setiembre, allá en el año 1885, publicábamos un artículo con este título muy comprensivo de su objeto y materia: *Los demócratas y los monárquicos en las próximas elecciones francesas*. El artículo estaba firmado por D. Emilio Castelar. Nuestro amigo, el estadista republicano, examinaba la conducta electoral del ministro Brisson, y viéndola deficiente, por falta de rumbo y de programa, pregonaba los resultados probables, y con ellos los males hoy deplorados. Su juicio en aquel entonces fué por tal manera cierto que parece hoy mismo pensado, en vista de todo cuanto sucede.

Hay en este artículo, escrito por el Sr. Castelar para nuestras columnas desde su retiro en Galicia, donde veraneaba en aquella sazón, observaciones, tan aplicables a la unión republicana entre nosotros, como si estuvieran pensadas tras el fracaso de la inteligencia última y tras los infructuosos esfuerzos hechos para constituir unidad sin tenerla todavía ni en programas, ni en métodos. Pero el objeto capital del artículo, que advertía con toda sinceridad a nuestros amigos de Francia los peligros sembrados por sus procedimientos electorales, era presagiar los daños de la perplejidad y de la incertidumbre, daños vistos con 24 meses de anticipación y dichos con toda franqueza. El Sr. Castelar trataba primero del error cometido, no dando un programa; segundo, de la debilidad que traen las divisiones republicanas y la separación entre radicales y conservadores, cuando la República, por joven, es todavía tan imperfecta, y sus enemigos tan poderosos; tercero, del predominio que, a consecuencia del silencio de Brisson y de la división entre Clemenceau y Ferry, tendrían los monárquicos en la próxima Cámara, decidiéndose por sus votos las cuestiones todas, lo cual conduciría por traer una serie de mortales crisis a la República. Pero dejemos hablar al orador, y vean los lectores si anunciaba ó no lo que ahora sucede. Omitimos una parte del artículo, y publicamos los párrafos más esenciales. Dicen así:

«Las dificultades múltiples de la situación se acrecientan por la política del gobierno. En vez de concentrarse dentro de sí mismo éste, y profundizando así el estado religioso como el económico y el militar de Francia, *crea en el programa* una serie de compromisos que terminan claros pudieran votar los comicios y formarse la mayoría, crea tal proceder sencillo, desahogado grave a la soberanía nacional, y se da, por desgracia nuestra y suya, con resolución irrevocable, a peligrosísimo silencio. Redúcese todo cuanto dice a la rudimentaria y simple tesis de una concentración en las fuerzas republicanas. Ciertamente, no puede haber propósito más justo, ni fin más saludable. Como las fuerzas democráticas no se concentran, y constituyen un partido solo frente a los monárquicos, muy divididos, pero muy numerosos; y frente a los demagogos, muy escasos, pero muy audaces; la suerte de las instituciones republicanas, indispensables tanto al pueblo francés como al mundo entero, corre singular aventura, que podría trocarse con facilidad en deshecho borrascoso. Por lo mismo que se necesita la concentración de todas las fuerzas republicanas, se necesita el programa donde se concentran.»

«Este programa es respecto de una elección lo que verdadero núcleo respecto de la materia etérea, lo que ídea central respecto de sistema planetario, lo que ídea madre respecto de teorías científicas, lo que tipo fundamental respecto de especies, lo que trazaron dialécticas respecto de series. Y un programa para el curso de tres ó cuatro legislaturas, no pueden hallarlo en las competencias entre los grupos las muchedumbres electorales con tanta facilidad como en la cima del gobierno. Además, los gobiernos por su posición, tienen datos de que los electores carecen para conocer dos cosas: la verdad práctica de ciertas reformas, y la coyuntura propicia y natural para su aplicación. Dejar el campo abierto a dos competidores ilustres como Clemenceau y Ferry, sin decir de qué lado se inclina el gobierno, equivale a dejarlo todo tristemente al acaso y ventura.»

«Un partido monárquico, cual el francés, no puede ofrecer peligro alguno a la República si los republicanos aciertan a representar en el próximo Parlamento los intereses de la estabilidad unidos con los intereses de la democracia. Esta se halla en dos fracciones dividida, y tal división la enflaquece muchísimo. Allí donde la democracia es como vaga é irrealisable aspiración, pueden admitirse diversas y contradictorias escuelas, que profesen acerca de la organización del Estado como acerca de la organización del trabajo, así en economía como en política, principios opuestos, empeñados en una contradicción semejante de suyo a la guerra. Pueden pulular, sin detrimentar ninguno de los intereses democráticos, en la pensadora Alemania los teorizantes mayores sobre las formas externas más convenientes a los poderes públicos; y los socialistas de la cátedra encargados de alimentar en el papel con fórmulas muy sabias a los pobres trabajadores alemanes que se van de aquel suelo y expatrian en busca de libertad y de pan al amor de una libre y grandiosa República. La democracia germánica está bien segura de no vencer al Imperio; y lo hombres prácticos como sus filias y escuelas, unos se adhieren a Bismarck, otros se limitan a problemas rentísticos, mientras los teóricos y pensadores, por su parte, se dan todos ellos al culto de la teoría y al desenfreno del pensamiento en abstrusas é inaplicables concepciones. Pero el caso de la democracia francesa no se parece absolutamente al caso de la democracia germánica y demás escuelas teóricas. Bástales a éstas con la operación facilísima y puramente intelectual de concebir y expresar, mientras han menester aquellas hacer y cumplir en la realidad un ideal, que no pudiendo hacerse ni cumplirse contra la democracia, quien, al

cabo, es el mayor número, sino con la democracia y por la democracia, sumida una parte considerable de ella, por su ignorancia y su miseria, en los abismos de lo pasado, ha menester, como todo cuanto se realiza y cumple materialmente, estimar las restricciones que lleva consigo la realidad, encargada por Dios de ponerle a todos los ideales sin excepción alguna, infranqueables límites, cuando se realizan y cumplen. El partido republicano francés no puede, por ende, separarse hoy en dos fracciones enemigas sin riesgo de la República.»

«Esa teoría de los dos partidos conviene a instituciones tan fuertes, tan viejas como las instituciones británicas; pero no conviene a instituciones tan jóvenes y tan débiles como las instituciones francesas. Si los republicanos estuvieran solos en España y Francia, como están solos en Inglaterra los monárquicos, acaso les conviniere la división de torres y whigs dentro de la República. Pero cuando tenemos uno y otros fuertes partidos monárquicos en frente, y al lado muchedumbres fáciles de alentar por las sugestiones magnificadas de una reacción artera, divididos equivale a suicidarnos. Las divisiones entre Guizot y Thiers volaron la monarquía de Julio; y las divisiones entre los demócratas socialistas y los demócratas puros, volaron la República de Febrero; porque tal división sólo es verdaderamente saludable, allí donde los partidos se hallan conformes en lo fundamental y permanente.»

«Si fuésemos hoy a estudiar esa misma lucha de whigs y de torres, veríamos en cuantas ocasiones pudo hacer que Inglaterra, después de su santa revolución, retrocediese, con detrimento de su libertad y mengua de su nombre, hasta las ignominias de una reacción estufo. No se devaneó el fantasma de la restauración realista en la Gran Bretaña, mucho después de arraigada con arraigo incontrastable la casa de Hannover. Durante los dos reinados sucesivos de las dos hijas de Jacobo II, María y Ana, el espectro de la reacción jesuítica ennegreció siempre la nueva corona revolucionaria. Por complicidad con los torres, acaso hubiese vuelto la familia proscripta medio siglo después de su proscripción, a no haber mediado fenómeno tan difícil de prever y calcular, como aquella sabida é infame traición del gran generalísimo, y causa principal de que muriera sobre suelo extranjero, y no en trono británico, y durmiese bajo las bóvedas de San Pedro el sueño eterno, y no bajo las bóvedas de Westminster, cumpliéndose así las leyes del humano progreso, y los anatemas de la conciencia universal.»

«Donde quiera que las instituciones son jóvenes, ó no existen los dos partidos militantes, como no existen en Hungría, donde todo se calca en la política de Deak, ó si existen, se diferencian tan poco, cual se diferencian poco el partido conservador de Minghetti y el partido radical de Depretis en la moderna Italia. Durante medio siglo, la República debe hallarse mantenida por un solo partido, cuyas fracciones resulten matices varios de la misma idea, de la idea gubernamental y conservadora, única prácticamente aplicable al estado moral de Francia y al estado social de sus venerandas instituciones.»

«Dicho esto, inútil decir cuánto contraría el curso natural de la democracia esa enemiga implacable, y odiosa, entre Ferry, el representante verdadero de la política conservadora, y Clemenceau, el representante verdadero de la política radical. Aspirando éste último a constituir un partido aparte del gubernamental, y proponiéndose como jefe, no advierte que disminuye las fuerzas del gobierno republicano, y lo entrega por completo a merced y arbitrio de los monárquicos. Separada la democracia en dos grupos muy numerosos, prevalecerá la monarquía, por medio de sus representantes, quienes, inclinándose ya de un lado, ya de otro, sin más norte que su ideal, ni más rumbo que la conservación y aumento de sus intereses, predominarán, y con absoluto predominio, en el seno de la República. Para poder gobernar, tendrán que formarse coaliciones aborrecidas entre partidos radicalmente contradictorios; y no habrá medio alguno de constituir gobierno republicano, como no esté a la sombra letal y nefasta de un árbol tan triste y nocivo para la libertad como la vieja monarquía. Todo lo que no sea una Cámara, donde tenga el partido gubernamental herta fuerza para vencer así a los reaccionarios de la derecha como a los utopistas de la izquierda, todo lo que no sea esto, debilitará y con grandísima debilidad, así a la República como a la Francia, entidades ya constitucionales é inseparables como las hipótesis eternas en la trilogía cristiana.»

Hasta aquí el artículo.

Véase cómo los hechos han confirmado los pronósticos. La unión de los monárquicos é imperialistas con los radicales ha destruido todos los gobiernos presentados a las Cámaras nacidas de aquellas elecciones verdaderamente nefastas. Radicales y monárquicos unidos maltrataron tanto a Brisson, sobre todo, después de haber expresado el propósito de continuar en el Tonkin la política de Ferry, que dimitió aquel, imposibilitado moral y materialmente de seguir gobernando con la Cámara venida bajo su dirección y sus auspicios. Radicales y monárquicos coligados derribaron a Freycinet, por la cuestión de los sub-prefectos. Radicales y monárquicos coligados derribaron a Goblet, por la cuestión de los presupuestos. Radicales y monárquicos coligados derribaron a Rouvier por la cuestión del respeto debido al poder judicial en su acción y en sus fallos. Radicales y monárquicos sumados en la votación última abren la crisis presidencial que derriba tristemente al austero Grevy con capciosos pretextos de pública moralidad. Ahora, si empeñados los republicanos en sus separaciones: irreconciliables los radicales no quieren votar, como no querrán, el candidato de los conservadores, y por su parte los conservadores no quieren votar, como no querrán, el candidato de los radicales, tendrá la República el presidente que quieran los

monárquicos. Así lo quiso el hado nefasto, que preside a los destinos de Francia y la política electoral que siguiere al desgraciado Brisson. ¡Cuán caras cuestan las debilidades en toda política, y mas en la política republicana! Esperemos que la virtud y eficacia de los principios republicanos superará todos los obstáculos y vencerá todas las dificultades, sacando provechosas enseñanzas los republicanos de tan dolorosa experiencia.

PRESCRIPCIÓN FACULTATIVA

Así como en el orden de los fenómenos físicos hay periodos de crisis que determinan el orden de sucesión de los hechos consiguientes, en negocios de política y en asuntos de economía, los periodos de crisis determinan soluciones, mediante las cuales se desenvuelve un orden lógico y constante como el desarrollo de una progresión.

La situación económica de España es actualmente de crisis, y estamos por lo tanto en vísperas de una verdadera revolución de esa índole que viene de abajo á arriba.

Este choque tenaz de ideas y aspiraciones económicas ha hecho que nosotros, instrumento y factor de la crisis económica general en Europa, en punto a la agricultura, y víctimas a la vez de una crisis interior, nos hallemos en este instante en una situación muy parecida a la en que se vió Inglaterra en 1832.

Aquí como allá chocan las aspiraciones en apariencia opuestas de agricultores é industriales de productores y necesitados.

No sabemos si aquí, como entonces en la Gran Bretaña, se determinará por mayor influencia la corriente libre cambista ó si, inducidos por la reacción de proteccionismo, más violenta que nunca en Europa, iremos á estrallarnos en los escollos de ese socialismo gubernativo que convirtiendo al Estado en Providencia, ocurre a salvar los males de los unos, con las expropiaciones a los otros, y al par que cierra aduanas y fronteras elevando las contribuciones anti-económicas, favorece por absurdo modo la exportación con las primas otorgadas a los productores que salen, creando con sistema tan ilógico, mercados artificiales fuera del país en vez de buscar el

La producción en general, sea cual fuere su especie, tan pronto como se determina una crisis, ya venga esta de la carestía con que se produce, bien se encuentre fundada en la escasez de las demandas por cualquiera entorpecimiento del tráfico, se resiente y se duele como el enfermo que sucumbe a la calentura y que devorado por ella, ni acierta ni quiere dar con el origen de sus males, que le preocupan sin dejarle razonar, y limita a las quejas toda manifestación de su vida como si por dolerse de su mal consiguiera el alivio del padecimiento.

Como en la enfermedad del individuo, antes de llamar al médico acuden los curanderos, los parientes y amigos bien intencionados, que curan ó que matan de afición, con su séquito de emplastos, tópicos ó cataplasmas hasta que ponen al enfermo en condiciones de acordarse de que aun hay médicos en el mundo, y de que es mejor someterse a ellos que andar en manos profanas; y cuando este caso llega toma el paciente pócimas amargas que, aun cuando un tanto repugnantes al paladar, traen consigo la salud.

Pues eso, eso mismo acontece con las crisis económicas y con la crisis agrícola española en particular. Los amigos de la economía, los concededores de la agricultura, en mejores ó peores condiciones de ilustración ó de cultura, andamos ofreciendo remedios para el enfermo, y vamos agotando ya todo el repertorio casero de las rebajas de contribuciones, elevación de tarifas arancelarias, y sobre todo, ese Leroy de los economistas *a bon marche* que se llama impuesto sobre el papel del Estado.

Después llamaremos al médico, que es el gobierno, un buen señor, que unas veces acierta y otras mata; pero que al fin es médico y tiene título para ejercer la profesión, y queremos imponerle nuestros sistemas y persuadirle de que el enfermo tiene síntomas que solo existen en nuestra imaginación; pero en modo alguno en la realidad dolorosa en que vive el paciente.

Vista per el médico la gravedad del enfermo, llamará otros profesores a la consulta para eximirse de responsabilidad y como desconfiando del propio criterio; los compromeiores, que son las sociedades y asociaciones económicas, celebrarán (ó ya están celebrando) en consulta, y no faltará de entre ellos quien asegure que es mayor la aprensión que la gravedad del enfermo.

Nosotros, que somos médicos viejos; pero que no vamos a la consulta, porque por ahora no ejercemos la profesión, conocemos al paciente y nos es conocida su naturaleza; en cuanto al médico que le asiste de cabezera nos lo sabemos de memoria, y no nos inspira mucha confianza, porque, aunque sigue las nuevas teorías de la medicina se deja ofuscar fácilmente por la opinión de los demás, y por lo tanto, sólo aspiramos a que Dios ponga tiento en sus manos cuando llegue el momento de recetar.

Entre tanto le enviamos al médico y a los que velan al enfermo nuestros consejos desinteresados. Nada de dieta que quite las fuerzas, nada de sangrias que extingan; la naturaleza de la agricultura es buena, su constitución robusta; pero no acudamos a remedios que debilitan el organismo ó apocan el ánimo. Mucha libertad para que el enfermo se mueva como le cuadre, nada de hacerle sudar, y sobre todo, pocas contemplaciones con los parientes del enfermo, que extremen ó desatiendan la medicación legal.

Sobre todo, créanos el gobierno, una atmósfera sana, muy pura, con algún desinfectante enérgico aplicado cuando convenga, porque no es bueno que las impurezas del ambiente las respire como la agricultura, la administración, ni otros de los que

viven en la casa; la ropa sucia no se debe lavar en las enfermedades infecciosas, es mejor quemarla a tiempo y así se evita el contagio.

Por este tratamiento no hay enfermo que no cure: lo ha demostrado la experiencia.

ECOS POLÍTICOS

Contesta *La Iberia* al artículo en que ayer procurábamos demostrar cómo la dispersión del carlismo aprovechaba a la República.

«El colega se contradice, pues comienza por reconocer que el golpe más fatal lo ha recibido por la tendencia de una importante fracción de aquel partido a abandonar los proyectos de guerra, estableciendo la lucha legal; y está evolucionando ya produciendo precisamente por el vigor que al principio monárquico han comunicado nuestras instituciones actuales.»

Es, pues, indudable que si a este principio amenaza algún peligro, se reproduciría el anterior estado de cosas, de manera que, no ya el advenimiento, sino la probabilidad de la República, había de ser la señal de una nueva guerra civil.»

Negamos la consecuencia.

Lo primero que harían entonces los carlistas de acción que hoy se retiran a la vida privada, sería cobrarse en las costillas de los transigentes, de los agravios recibidos.

Y aún podría ocurrir, como ya otras veces ha ocurrido, que para tan laudable fin solicitasen nuestra ayuda.

La Correspondencia de España completa las observaciones de Aramburu, relativas a la temperatura de ayer, con la siguiente noticia:

«La política no ha ofrecido esta tarde ningún interés.

Los personajes se han ido a paseo aprovechando el buen tiempo.»

Celebraremos que el tiempo siga bueno.

Porque nada mejor puede hacer la mayoría de nuestros personajes.

Ayer, a pesar de que era domingo y había toros, ocurrió con muy acertado juicio *El Correo*:

«Sea lo que fuere, hasta ahora está resultando un hecho que honra en gran modo la disciplina del ejército francés. *El ejército se mantiene disciplinado*; las luchas de los partidos y obediencia a la voz de sus jefes; quienes a su vez, sólo obedecen a las inspiraciones de la ley.»

Pues no debe de ser cosa tan mala y perturbadora la República, cuanto produce bienes y efectos tales.

Si el colega tuviese alguna duda, compare el caso de Francia, con lo que ocurre en determinadas monarquías.

El Resumen consagrándose con amor a su especialidad:

«Signe de moda el tema de próxima crisis, y tanto de ella van hablando los ministeriales, los de oposición y políticos más ó menos conspiques, que no va a haber más remedio que creer en ella.»

Nosotros hasta creemos saber el día en que habrá de verificarse.

El día en que no la anuncie *El Resumen*.

La Iberia está consagrada a escribir en contra de la República.

Esta debe de ser la penitencia por lo que escribió a favor de la misma en 1874.

Ayer dedicó un artículo a probar que sin el auxilio de los monárquicos no ha sido posible aquí aquella institución:

«Sin arraigo en nuestras convicciones,—dice—sin base en nuestros juicios y sin abolengo en nuestras costumbres públicas, cada vez que la República aparece y logra implantarse por un periodo más ó menos breve, hemos de verla recibiendo una gran parte de su fuerza, si no toda ella, de la cooperación monárquica, que por imposición momentánea ha de socorrerla, y aun con frecuencia asumir su representación y concederle su amparo.»

¡Bien! Si todo eso tira a pedir un sitio en la República para un caso de apuro, no hay mayor dificultad en hacer ese sitio.

No la hubo cuando en la noche del 4 de Setiembre de 1885, y con motivo de los sucesos de las Carolinas, estuvieron los fusionistas a punto de amancebros republicanos.

Al escribir de estos asuntos, *La Iberia* debe tener presente la conocida copla

Nadie diga en este mundo
de este agua no he de beber;
que por turbia que la vea
le puede apretar la sed.

Y los amigos de nuestro colega padecen mucho de la sed, luego que los separan de la fuente.

La Regencia conmemorando la entrada del partido liberal en el poder:

«Mañana cumplen dos años que fué llamado al poder el ilustre jefe del partido liberal.

Nunca como entonces se halló España en tan triste situación. Muerto el malogrado Alfonso XII, pujante el partido revolucionario y turbado el espíritu público por aquella inmensa desgracia, todo el mundo presagiaba tristes días para la nación: nadie confiaba en que la paz pudiera ser mantenida, ni que la regencia que se inauguraba en circunstancias tan poco benéficas llegase a asegurar la monarquía; más felizmente, desde el momento en que por la libre iniciativa de la noble señora llamada a regir los destinos de la nación, fué conñado el gobierno del país a nuestro ilustre jefe, cuantos tienen fe en las ideas liberales, pudieron considerar conjurados todos los peligros.»

Por eso sin duda los liberales se echaron a dormir con toda tranquilidad. Pero ya es razón que despierten.

Dos años son una siesta muy larga.

LOS ILUMINADOS DE TOLOX

Tercera sesión.

Las Noticias de Málaga publica un extenso y bien escrito relato del Sr. Mariano Moreno, acerca de esta curiosa sesión. Lo damos íntegro porque no tiene desperdicio:

UN INCIDENTE

Tenemos noticia de que en el día de hoy, y a presencia de varios juristas y médicos, entre ellos el facultativo Sr. Ros León, se ha tenido efecto una sesión de hipnotismo, en la que se ha observado, en un individuo sometido a dicha experiencia, lo siguiente: Sentado previamente en una silla, de espaldas a la luz, y haciendo desaparecer de su frente todo objeto que pudiera distraer al sujeto en cuestión, se procedió a invitarle a que fijamente mirara a un objeto colocado delante de la nariz, mandándole el experimentador que se durmiera. En efecto, se durmió dejando caer a los cinco minutos los párpados superiores, siendo su respiración tranquila y el sueño aparentemente fisiológico. Auto seguido se le mandó que extendiera el brazo izquierdo y que en esta posición continuara hasta que se le ordenara lo contrario. Efectivamente, no fué posible obligarle a que cambiase de posición, por más presiones y violencias que se ejercían en dicha extremidad, hasta que el hipnotizador le ordenó que descansara. Así lo hizo, colocando el brazo en la posición primitiva.

Inmediatamente se le introdujo en el dorso de la mano izquierda un alfiler de corbata, sufriendo inmediatamente la punzada, y sin notarse el menor síntoma de dolor. Con el mismo alfiler, y pasándosele suavemente por la superficie de la mano y diciéndole que sentiría una sensación de quemaduras, se observaron en el hipnotizado, repulsiones alternas de la mano, cada vez que el alfiler le rozaba la piel. Finalmente se le ordenó que cuando despertara robara un pañuelo a uno de los circunstantes y se lo entregara a otro, como así sucedió: Quitó el pañuelo al individuo que se le indicó y lo entregó a la persona que se le había señalado, en medio de la estupefacción de los que por primera vez asistían a un acto semejante.

Se le mandó despertar, despertó, y se le ordenó que descansara.

Al poco tiempo se le hipnotizó nuevamente en dos segundos, empleando solamente el mandato. Se le invitó a que subiera una montaña muy pendiente, exhortándole a que continuase subiendo, a pesar de observarse en él síntomas análogos a los que experimenta el que real y efectivamente sube una montaña escarpada y de difícil acceso. La respiración se hizo sensiblemente penosa, y el corazón latía con extrema violencia. Se le indicó que había llegado a la cúspide, y que descansara. Paralelamente la respiración se fue normalizando, y los latidos cardíacos siguieron su ritmo normal. Se le hizo notar hacia mucho calor, que se sudaba mucho, y no tardó el sudor en hacerse sensible en el hipnotizado.

El más increíble, con un alfiler perfectamente afilado, le hizo atravesar los tejidos blandos de la mano, y a la profundidad de un centímetro próximamente, sin observarse por parte del hipnotizado la menor sensación, de dolor ni de repulsión, quedando convencido el que momentos antes dudaba y combatía energicamente el hipnotismo.

Antes que terminara el sueño hipnótico, se le mandó al que estaba bajo esta acción, que cuando despertara buscara al médico Sr. Ros León; se arrodillase ante él y le besara la mano. Así lo hizo con una precisión matemática y sin faltar al mandato del que le había sugerido.

Dicho Sr. Ros, a los pocos instantes, le obligó a dormirse, y en cuanto lo efectuó, le mandó que cruzara las manos, que las llevara al pecho, que las bajara que su voluntad no le perteneciera; estaba a disposición del hipnotizador, que le obligó a levantarse y andar por la sala, previniéndole que cuando se le arrojara un pañuelo se detuviera, y que por más esfuerzos que hiciera para andar no lo conseguiría. En efecto, en el momento de la progresión, se le arrojó el pañuelo y quedó estático sin poderse mover. Se le empujó obligándole a andar, y a no sostenerlo, cae seguramente, pero sin mover los pies del suelo, y en la posición que quedó al arrojarle el pañuelo.

Los concurrentes salieron perfectamente convencidos, y si bien el estado actual de la ciencia desconoce la causa productora, la fuerza de los hechos obligan a reconocer la existencia del hipnotismo.

Abrese el Juicio.

Dice el Sr. Oriado, que en forma de memoria expone los resultados de sus experimentos hipnóticos, respecto a los procesados Micaela Merchan, Isabel Gallardo y José Reina Vazquez.

Añade que, aplicados los antecedentes científicos a los procesados de Tolox, tienen el distintivo de no recordar los hipnotizados lo que les sucede en aquel estado. No todos puedan hipnotizarse en igual grado, y de aquí la diferencia en sus declaraciones. Preparados por un fanatismo religioso, quemaron sus vestiduras, arrancáronse sus cabellos, quemaron muchos objetos suyos y bailaron.

Micaela Merchan e Isabel y José Reyna Vazquez no han podido ser hipnotizados. Miguel Soto Martín (a) Pilonzo, sometido al sueño hipnótico, pierde a favor de su hipnotizador la memoria, el entendimiento y la voluntad, siendo un juguete ciego de aquel, por virtud de lo cual el forense afirma que el Pilonzo no ha tenido voluntad propia.

Contestando el Sr. Oriado a las preguntas del defensor, D. Narciso Díaz, afirmó que el Pilonzo sudó cuando le mandaron que sudara, y no hizo ninguna manifestación de desagrado cuando le atravesaron el brazo con un alfiler.

Respectivamente, el Sr. Ordoñez y el Sr. Díaz (D. Joaquín), hicieron preguntas al Sr. Ramírez y al Sr. Vazquez, médico de Tolox.

El Sr. Navarro Trugillo hace varias preguntas al perito Sr. Ramírez sobre si es posible administrar en medio roca una sustancia como el belfeo u otra, y afirma que si, si son fibras de sus raíces.

Habiendo preguntado uno de los defensores si es posible también que así como se mandó andar al hipnotizado sudó, si se le ordenase que echase sangre por la boca la echaría, y todos los tres peritos contestaron afirmativamente.

Dice el Sr. Ramírez, que pudieran hacerse algunas experiencias, declarándose conformes los defensores, menos el Sr. Navarro Trugillo y el ministerio público, que se opusieron, no accediendo la presidencia a dichas experiencias.

TESTIGOS

Francisco Reyna Vazquez, padre de la acusada Juana Reyna Vera, dice al fiscal que no ordenó a su hija que fuera al rancho de Micaela Merchan, y que notando su falta fué a buscarla. Vió que estaba en el rancho, y Micaela Merchan y su marido le impidieron entrar. Estaban todavía sin desnudarse; llamó a sus hijos, y el marido de Micaela le tiró un escarabajo. Dice que no conoce los nombres del llamado Padre José.

Alonso Reyna Vazquez, ó san Alonso, dice que le daba miedo de ver bailar desnudos al derredor de la hoguera a una porción de vecinos de Tolox. Joaquín Elena Sanchez, es pariente de algunos procesados, y no conoce ni recuerda al Padre José.

José del Río, propietario de Tolox, cree una alucinación lo de la aparición del Niño Jesús; pero dice que con Miguel Soto Martín y las tres santas, entre ellas Isabel Gallardo, fué él al sitio, como fué todo el pueblo. Sabe que hubo un padre José, aunque no conocía su nombre verdadero. Esto contestó al fiscal; al Sr. Navarro le dice que las reuniones tenían por solo objeto rezar; al Sr. Díaz (D. Narciso) que tenía un buen concepto de Micaela Merchan lo mismo que del Pilonzo. Refiere que despertó la pública curiosidad el dicho de una mujer que dijo tenía grabada la imagen de la Virgen. Repite al Sr. Díaz (D. Joaquín) que Micaela Merchan tiene buenos antecedentes. Al Sr. Navarro que Isabel Gallardo tiene malos antecedentes, que vive clandestinamente con un hombre que no es su marido. El Sr. Navarro pide al tribunal un careo entre Isabel Gallardo y Micaela Merchan; el ministerio fiscal se opone, y a su oposición se unen los defensores señores Ordoñez y Díaz Escobar (D. Narciso), renunciando el Sr. Navarro al careo solicitado.

Un individuo de la Guardia civil apenas vió los hechos, prendió a algunos de los procesados, según declaró al fiscal; dijo al Sr. Navarro que el rumor público acusa a Micaela Merchan de promover el escándalo de la noche del incendio, y a D. Joaquín Díaz que no estaba Micaela en su cabal juicio.

Francisco Rabanillos, individuo de la Guardia civil, dice lo mismo.

PRUEBA DE LA DEFENSA

Ana Mesa, ignora su edad, no oree en las apariciones del Pilonzo; ignora si, como oyó decir, había un Cristo que estaba vivo; ella no lo vió.

Josefa Sanchez asistió a algunas reuniones de la Canea; dice que a ella le levantaron un falso testimonio de que tenía la Virgen grabada en la espalda, y que a los que fueron a verla les enseñó la espalda y les convenció de lo contrario. Que ignora el nombre del padre José, y que Micaela Merchan imponía silencio en las reuniones, diciendo que la casa de María Canea era la casa de Dios, por lo que de público se cree que no esté en su juicio.

El párroco de Tolox manda certificado de estar enfermo.

Isabel Osuna, Teresa Villatoro y Mateo Conde, no comparecen, y son renunciados, como los demás. Termina la prueba, y el ministerio fiscal solicita, y le es concedida, la suspensión del juicio hasta el día siguiente.

TELEGRAMAS

PARIS 27.—Carreen en absoluto de fundamento los rumores alarmantes que han circulado sobre el estado de la salud del mariscal Mac-Mahon.

BRUSÉLAS 26.—Los anarquistas belgas han celebrado con grandes muestras de regocijo la sentencia del tribunal de Gante absolviendo a Laetens, redactor del periódico anarquista el *Revolucionario*.

BERLIN 26.—El Parlamento alemán reeligió la mesa de la anterior legislatura.

La discusión de los presupuestos se llevará a cabo con la mayor rapidez.

SOFIA 27.—La princesa Clementina, madre del príncipe Fernando de Coburgo, ha llegado a esta capital.

Su hijo y los ministros Stambouloff, Hachovitch y Tontcheff, habían salido al encuentro de la princesa en Tzaribrod.

El ayuntamiento, el clero y una comisión de cadetes y veteranos, recibieron a dicha señora a la entrada de la ciudad.

Una muchedumbre numerosa le hizo una simpática acogida.

ROMA 27.—Cámara de diputados.—Continúa Orsini, al resumir los debates, confirma que Italia cuenta con la amistad de todos los gobiernos, y que desea mantener la paz.

Aludiendo a las gestiones hechas fuera de Italia en pró del poder temporal del Papa, se expresa en estos términos:

«Los extranjeros no pueden inmiscuirse en nuestra política interior.»

Esto se ha interpretado también como una advertencia a los peregrinos que vengán a Roma con motivo del jubileo del Papa, a fin de que no hagan ninguna demostración pública en favor del poder temporal.

El Mensaje ha sido aprobado casi por unanimidad.

PARIS 27.—Contra lo que se esperaba, el *Diario Oficial* no publica esta mañana la noticia de haber retirado la dimisión el ministro.

Este hecho ha llamado vivamente la atención.

El Sr. Rouvier celebró anoche una larga conferencia con el Sr. Grevy.

Circula el rumor de que el Sr. Rouvier se enteró de los términos con que el Sr. Grevy piensa expresarse en el Mensaje presentando la dimisión.

Se añade que el Sr. Rouvier declaró que él rehúsaba leer en las Cámaras un documento redactado en la forma propuesta por el Sr. Grevy.

Así se explica que en el *Diario Oficial* de hoy no aparezca la advertencia de que los ministros retiraron sus dimisiones.

La *República Francesa*, órgano, como es sabido, de los oportunistas, dice que el Sr. Grevy no se propone más que ganar tiempo y retrasar la presentación del Mensaje, a fin de hacer nuevas tentativas, para constituir un gabinete.

La *Par*, que recibe sus inspiraciones del Eliseo se expresa hoy en estos términos:

«El medio más seguro de obligar al Sr. Grevy a permanecer en su puesto, es pretender que caiga de él bajo los golpes de la amenaza y del ultraje.»

Esta declaración que parece confirmar el rumor de que se retrasará la presentación del mensaje presidencial, es vivamente comentada.

VAPORES-CORREOS

CORUÑA 27.—A las tres de la tarde de hoy ha fundeado en este puerto, sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Santander*.

SUEZ 26.—Hoy ha salido de este puerto, continuando su viaje, sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Santo Domingo*.

UNA FIESTA

SANTA CRUZ DE TENERIFE 27. (Por el cable de la Compañía Nacional Española.) El cónsul de Inglaterra en esta capital dió anoche un baile en su casa a la oficialidad de los buques surtos en este puerto.

La fiesta fué brillantísima. Asistieron los comandantes y oficiales del buque de guerra francés *Heron*, los del sloop *Valder* y los del español *Vulcano*.

El casino dará hoy otro baile en honor de los citados marinos, el cual promete estar muy concurrido.

LA CRISIS FRANCESA

PARIS 27.—Los ministros han conferenciado esta mañana en casa del Sr. Rouvier, quien se ha dirigido después al Eliseo.

El Sr. Grevy le repitió que estaba resuelto a dimitir, pero que no quería hacerlo hasta el jueves próximo, en cuyo día dirigirá el mensaje al Senado y a la Cámara de los diputados.

El Sr. Rouvier, en vista de esto, se dirigió a casa

de los presidentes de ambas Cámaras para rogarles que propugnan mañana la suspensión de las sesiones hasta el jueves.

Falta saber si la Cámara de diputados se conformará con esta aplazamiento.

PARIS 27.—El Sr. Delaforge, ha declinado su candidatura para la presidencia de la República.

PARIS 27.—La declaración que hace hoy *La Paz*, órgano del Eliseo, la cual arguye nuevas vacilaciones por parte del Sr. Grevy, ha producido muy mal efecto.

Se cree que si mañana ó pasado no se presenta en la Cámara de diputados el mensaje del Presidente con la dimisión, se promueva un debate borrascoso.

Es aventurado cuanto se diga respecto del futuro presidente de la República.

A juzgar por las noticias que circulan, vuelve a estar en alza la candidatura del Sr. Freycinet.

Se añade que si este es elegido, su primer acto será llamar al Sr. Floquet, para encargarle la formación del gabinete, pero todo esto no son más que conjeturas.

PALABRAS DEL EMPERADOR GUILLERMO

BERLIN 27.—El emperador Guillermo ha expresado a la mesa del Parlamento, su vivo pesar por no haber podido abrir personalmente la Cámara y leer el discurso del trono, especialmente por sus conclusiones.

El discurso—añade—está destinado para decir al mundo que Alemania quiere la paz, pero que se prepara a fin de poder rechazar cualquier ataque.

El emperador ha expresado el más vivo sentimiento por la retirada del Sr. Grevy de la presidencia de la República francesa.

LOS SOCIALISTAS FRANCESES

PARIS 27.—Los socialistas han celebrado hoy dos reuniones en esta capital.

Todos los oradores que han tomado parte en los mismos, han pronunciado violentos discursos atacando vivamente al Sr. Grevy.

VISITA AL «PELAYO»

PARIS 27.—El emperador del Brasil visitará mañana el gran acorazado *Pelayo*, que se está construyendo en la Seyne, cerca de Tolon por cuenta de España.

RECELOS ENTRE RUSIA Y ALEMANIA

VIENA 27.—Según las noticias que se reciben de Rusia, tan malo es el efecto producido allí por el discurso de apertura del Parlamento alemán, que los periódicos rusos no consideran posible una reconciliación entre ambos imperios, aunque por el momento se suavizasen las asperezas.

El aumento de las divisiones de las reservas alemanas de que se viene hablando después de la medida que se tomó con el ejército activo, causan mucha inquietud en Rusia, donde se preparan también nuevos armamentos.

UN VIAJERO

BERLIN 27.—Se espera en esta capital al príncipe Luis de Baviera.—*Fabra*.

EN HONOR DE VILLODAS

Anoche se celebró en casa de Lhardy el banquete con que varios amigos y admiradores del ilustre autor de *La Nauvaquia*, quisieron ofrecerle un homenaje de simpatía, aprovechando su breve estancia entre nosotros.

Merecido, en verdad, el gran artista, cuya modestia es todavía mayor que su talento, y a quien apenas si se conoce en Madrid más que por sus hermosos cuadros.

Trabajador incansable, vive consagrado a las inspiraciones del arte y al amor de la familia en el grato hogar de París, no solicita nunca el fácil auxilio de la notoriedad, no busca el aplauso de la prensa, y jamás hablar de sí, como no sea por el efecto que producen sus lienzos en el mercado artístico, en los concursos y en las exposiciones.

Al debido tiempo hemos hablado de su *Victoribus gloria*, joya de la última Exposición de Bellas Artes, recompensada con la primera medalla de primera clase, y considerada digna del premio de honor por siete votos; no insistiremos, pues, acerca de su importancia y de su valía.

Baste decir, que en aquel certamen, donde se presentaba una juventud briosa, rebosando en promesas y temeridades, Villodas apareció como un consumado maestro, dando en medio de tal explosión de calor y color, la nota exacta de la belleza, la precisión, la fuerza armónicamente equilibrada, la sobriedad y el buen gusto. Mereció a ella pudieron juzgar y ponerse a t o la opinión pública y la nueva generación artística.

Al rededor de la mesa, dispuesta en forma de herradura con la elegancia y distinción peculiares al renombrado establecimiento de Lhardy, sentáronse unos cincuenta señores, diputados, pintores, literatos, aficionados y periodistas, a quienes había llevado a aquel sitio un mismo generoso impulso: el de testimoniar su admiración al talento.

No recordamos ni hemos tomado nota de todos los nombres, por lo cual nos concretaremos a citar los de los Sres. Calleja, director de Instrucción Pública; Nuñez de Arce, Madrid (D. Federico), Pío, Ramos Calderón, Semprun, Morayta, conde de Estéban Collantes, Serapio Díez, Hernández (D. German) y D. Ricardo, Alvarez Capra, Bernardo Rico, Rodríguez Correa, S. Isona, Castillo Soriano, Pereda (don Patricio), Villodas (D. Andrés), Ferreras, Gutiérrez Abascal, Comba, Anchorena, Moya, Benayás, Tello Amundareyn, Nin y Tadó, Troyano, Matos y Vienti.

A los postres de la comida fué ofrecida al Sr. Villodas una magnífica corona de laurel y plata, encerrada en lujosísimo estuche.

Para que la fiesta resultase completa, no hubo más brindis que los estrictamente necesarios.

El Sr. Nin y Tadó, presidente de la comisión organizadora, habló con arrebatada elocuencia, entre cuyos períodos se manifestaron juntamente la serena razón del hombre práctico y los fervorosos entusiasmos del artista.

Nuestro querido amigo estaba en lo cierto. La tasación oficial señalada a las obras que obtienen medalla de primera clase, se pasa de insuficiente para rayar en mezquina. Sólo hay un medio de sufrir tal deficiencia e impedir que vayan a parar en los Museos y colecciones del extranjero, las más notables obras de nuestros pintores y escultores más ilustres: la concesión de créditos extraordinarios, otorgados ya por las Cortes en ocasiones análogas a la presente. Tal merece y es de esperar que consiga el magnífico lienzo de Villodas.

—La gloria, dijo luego el Sr. Calleja, contestando a las anteriores indicaciones, es la mejor recompensa, tal vez la única a que se puede aspirar en una nación tan pobre como España.

No. Claro que no tenemos recursos bastantes para pagar lo debido. Pero el artista es como un soldado voluntario que lucha sin tregua por el honor de la patria, y siquier no se le puedan pagar en todo lo que valen sus servicios, hay obligación de otorgarle lo que se llama indemnización de guerra.

Y quién no sabe que un cuadro de considerables dimensiones, amén de los esfuerzos, el trabajo y las angustias que representa, onesta al pintor una cantidad mucho más grande que la ofrecida por el Estado a los vencedores en la lucha?

Opinamos, pues, como el Sr. Nin, y creemos que de nuestra opinión participarán los señores y diputados que asistieron al banquete de anoche.

Terminó éste con un notable y sentido brindis del Sr. Morayta, que recorrió muy oportunamente aquel revuelto período de 1873, durante el cual y en medio de graves turbulencias fundó el gobierno del Sr. Castelar la Academia de Roma, y con algunas frases discretísimas, en que el Sr. Nuñez de Arce dirigió al insigne autor de *Nauvaquia* un ardiente estímulo para que continué enaltecido a España, y un afectuoso saludo.

Lo mismo hacemos nosotros, alentamos en nuestra humildad por la confianza que nos inspira el singular talento de Ricardo Villodas, así como por una admiración sincera.

SECCION DE NOTICIAS

Las personas que acudieron a presenciar la función de ayer tarde en el teatro Español, vieron con sorpresa que había sido suspendida por indisposición de un actor.

Más tarde corrió la noticia de que la verdadera causa de la suspensión era un oficio dirigido por el presidente del ayuntamiento a la empresa de dicho coliseo, el cual dice así:

«Grada una visita a las obras que se ejecutan en uno de los muros del escenario del teatro Español por los arquitectos municipales D. Carlos Colubi y D. Carlos Velasco, informan a esta alcaldía presidencia, con fecha de hoy, que entienden que el estado general del edificio y en particular del escenario, es ruinoso, y debe procederse inmediatamente a su demolición; y como no es posible fijar el instante en que puede ocurrir un derrumbamiento, más ó menos grande, de alguna parte del mismo, procede desalojarle a la mayor brevedad posible. Y constituyendo uno de los más sagrados deberes de la alcaldía presidencia de velar por la seguridad del vecindario y por la del público que asiste a los espectáculos, se ve precisado a ordenar a usted suspenda desde luego las representaciones en dicho coliseo. Dos guarde a usted muchos años. Madrid 27 de Noviembre de 1887.

—P. A. del señor alcalde: el primer teniente, Eduardo Romero Paz.»

Algunos periódicos han indicado que un drama anónimo presentado a la empresa del teatro Español, era debido al ilustre autor de *La Pasionaria*.

Podemos asegurar que D. Leopoldo Cano no ha tenido la menor participación en la obra aludida, que no es este distinguido autor dramático de los que rehuyen responsabilidades, ni antes ni después de reconocer el fallo que respecto del mérito de sus obras emite el público. Las que ha dado al teatro las ha presentado siempre con su nombre, y así piensa hacerlo en lo sucesivo.

Ayer celebraron en el Congreso una reunión los diputados por Lugo y Orense para tratar de las desgracias ocasionadas por los últimos temporales, sin que recayera acuerdo definitivo por no haber asistido todos los diputados, pero acordando pedir indemnización y tratar de poner en juego cuantos medios conducan a evitar la reproducción de análogos perjuicios en lo sucesivo.

Tomás Herranz hirió a un sujeto en la calle de Claudio Coello.

Hirió y agredió, así como la pistola de éste, fueron puestos a disposición del juzgado.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros pesetas 273.915 por 712 imposiciones, de las cuales son nuevas 169, y se han satisfecho en los días 25, 26 y 27 388.921 pesetas a solicitud de 448 imponentes, 212 de ellos por saldo.

En un centro oficial se dijo ayer tarde que en la aduana de Irua habían sido aprehendidos algunos vagones procedentes de Francia, que aparentando estar vacíos, estaban repletos de géneros de contrabando.

Hoy probablemente firmará el regente un decreto de Ultramar, poniendo en vigor para Puerto Rico la ley de ferrocarriles de la Península.

Hoy, a las tres de la tarde, se reunirá en el salón de presupuestos del Senado la minoría conservadora.

Ayer conferenció el señor ministro de Hacienda con el Sr. Sagasta en casa de este último.

La *Gaceta* de ayer publicó dos decretos del ministerio de Ultramar, disponiendo por el primero de ellos que se cree una Escuela de Agricultura en Manila; y por el segundo, estaciones agronómicas, que sean al propio tiempo escuelas de capataces, en las provincias del archipiélago filipino, Isabela de Luzon, Ilocos, Albay, Cebú, Iloilo, Mindanao, Leite y Joló.

Ha llegado a Madrid el nuevo representante del Japon en España, ministro residente, señor Tanaka.

Leemos en la *Kölnische Zeitung*, que el doctor Schenkerlen ha descubierto el bacilo del cáncer.

En la madrugada de ayer fué herida por su amante una joven, en el barrio de las Injurias.

La Guardia civil del puente de Toledo audió a los primeros gritos de la joven, que por cierto es muy agraciada.

Fuó conducida a su domicilio después de practicarle en la Casa de Socorro la primera cura de una tremenda puñalada en el costado y otra herida grave en la cabeza.

El agresor fué capturado ayer, al entrar en casa de su víctima.

Procedente de Córdoba llegó ayer en el expreso de Andalucía, el general Palacios.

Los reformistas que habían bajado a esperarle, le hicieron un caluroso recibimiento.

Desde la estación se dirigió a su domicilio, acompañado por los señores Lopez Dominguez y Romero Robledo, con los cuales celebró una larga conferencia.

Parece que el Sr. Romero Robledo promoverá en el Congreso un debate sobre los sucesos de Puerto Rico.

A las dos de la tarde se celebró con mucha y escogida concurrencia en el Salón Romero, el reparto de títulos a las alumnas de la Asociación para la enseñanza de la mujer.

El acto dió principio con la sinfonía *Poeta y aldeano*, para piano a cuatro manos, ejecutada por las profesoras de la referida escuela, señoritas Losada y Bertrand.

Después, el secretario de la Asociación, D. Pedro Alcántara García, leyó una Memoria que resena los resultados de los tres últimos cursos.

Terminada la lectura, fué cantada a coro por las alumnas de la clase de música la serenata *Mira la blanca luna*.

La señorita Bertrand ejecutó admirablemente una fantasía para armonium, y la señorita Vidal unos motivos de *La hija del regimiento*.

Un coro de niñas, acompañadas al piano, cantó una lección de solfeo de *El Duquino*, que mereció los honores de la repetición.

Acto seguido, el fundador y director de la escuela, D. Manuel Ruiz de Quedro, pronunció un brillante discurso elogiando el patriotismo de las personas que han contribuido a poner a la altura en que se halla la referida escuela, señalando los adelantos que se han obtenido en favor de la mujer, y por di-

timo, felicitándose por la buena acogida que ha hallado la Asociación en Málaga, donde se ha instalado otra escuela, gracias al patriotismo de varias personas.

Cantóse luego una barcarola, y seguidamente pronunció un discurso el teniente de alcalde señor Plazaola, que presidia el acto en nombre del alcalde, dando la enhorabuena al director de la escuela y a las alumnas, manifestando a la vez que el Ayuntamiento contribuirá en lo posible al fomento de la enseñanza de la mujer.

A las seis de la tarde de ayer, en la calle de Miguel Servet, fué acometida de un accidente una mujer llamada María Vargas, la cual al ser transportada en una silla a la casa de Socorro del distrito, dejó de existir en la calle de Embajadores frente a la casa de Maternidad.

En la calle de Toledo, frente a la plaza de San Millán, chocaron ayer tarde un Rippert y el coche de punto núm. 418. Este sufrió varios desperfectos saliendo herido de alguna consideración Antonio Rico y Lopez que iba dentro.

El conductor del Rippert fué detenido y entregado al juzgado correspondiente.

Esta noche a las nueve y media, se verificó en el Circolo de la Unión Mercantil la inauguración de las conferencias de este año.

Versará sobre el tema «La representación que el Circolo de la Unión Mercantil debe tener en el país» y está encargado de explicarla el eminente orador don Nicolás Salmerón.

En las elecciones parciales para cubrir una vacante en la Diputación provincial de Ciudad-Real verificadas ayer en aquella población, ha resultado elegido el Sr. Ruiz Marqués, adicto al gobierno.

Según telegramas oficiales, han sido elegidos senadores los Sres. Lopez Calle, por Bilbao; Casuso, por San Sebastián; Landá, por Pontevedra; Ayecilla, por Soría; San Juan, por Cádiz; Dabán (D. Luis), por Murcia; Leon y Castillo, por Canarias; Calleja, por Zaragoza; y el obispo de Madrid Alcalá, Sr. Sánchez, por un cabildo, no recordamos cual.

No son para repetidos los comentarios que se oyen y las historias que sacan a colación los fusionistas de abolengo contra algunos de los nombramientos hechos para el Consejo de Estado. Quien recuerda que el Sr. Gallastra hizo su excursión de disidente a la izquierda para ser ministro en el gabinete Posada Herrera y volver a la casa paterna en condiciones de poder ocupar una de las presidencias de sección del susodicho Consejo.

Quien trae a colación que en la hoja de servicios del señor barón de Covadonga, sólo figuran unos cuantos meses, siete a lo más, de gobernador, en tiempos conservadores, y haber sido director general de Obras públicas, también con los conservadores, para merecer de los liberales una plaza de consejero, para la cual no reúne condiciones. Otro, en fin, saca a plaza los motivos verdaderos, que no hemos de hacer públicos, y que ocasionaron la salida del gobierno de Barcelona al Sr. Herreros de Tejada, para deducir que el gobierno está dejado de la mano de Dios, y que se da la mejor maña del mundo para crearse enemigos.

A tal punto llegan las cosas, que habiéndose corrido la voz de que en la reunión previa de diputados de la mayoría se proponía la reelección de cargos para la mesa, un numeroso grupo proyecta pedir sencillamente que a excepción del presidente, no sea reelegido ninguno de los vicepresidentes y secretarías.

Sin otro fin dicen que el de proporcionar descanso a los que lo fueren, si aquellos cargos dan trabajo; y si son beneficios, que todos a turno disfruten de ellos, según sus aptitudes.

Antes ayer llegó a Madrid el Sr. García Lara, juez especial nombrado por la Audiencia de Puerto Rico para instruir el proceso formado con motivo de los sucesos de Ponce y Juana Díaz; é inmediatamente se personó en el ministerio de Ultramar, celebrando con el Sr. Balaguer una conferencia de tres horas.

Buen servicio ha podido prestar al Sr. Balaguer pertrachándole de argumentos contra los que, según los izquierdistas, se trae el gobernador general señor Palacios.

Ampliaremos la noticia que damos en otro lugar referente al estado de inminente ruina en que está el teatro Español, con una versión que oímos anoche a personas que deben estar enteradas del asunto.

Según estas personas, no hay tal ruina inminente, renunciándose todo el temor a una ligera depresión observada en un relleno de arena que desde tiempo lejano existe para tapar un escalo desubierito en el foso del teatro, eso que ponía en comunicación con una casa de la calle del Prado.

Rellenando el escalo, decían, desaparece todo temor de hundimiento, que hoy por hoy no parece inmediato.

Puede que las personas que esto decían tengan razón; pero después de la determinación adoptada por el Ayuntamiento, creemos que el público se retractaría de asistir al teatro Español, en el caso de que éste abriese nuevamente sus puertas, después de ejecutadas las obras de seguridad que los arquitectos estimen convenientes.

Así, según parece, lo ha entendido también la empresa, pues anoche gestionaba el arriendo del teatro de la Alhambra, para cumplir en él los compromisos que tiene contraídos con los abonados. Por no sabemos qué dificultades no será este teatro donde actúe la compañía del Español, que es probable termine la temporada en el de la Princesa.

Este era el estado del asunto, según versiones fidedignas.

LA MINORIA COALICIONISTA

Celebró ayer tarde su segunda reunión, que duró

tres horas. Asistió el Sr. Muro, pero en cambio dejó de concurrir el Sr. R. mero Gilsanz, por escrúpulos de conciencia. ¡Si todos la usaran tan estrecha, mejor andaría el país!

Los diarios a la devoción de los congregados nos habían hecho saber el espíritu de concordia que reinó en la reunión y el verdadero deseo de llegar a soluciones comunes. Y sin embargo, ayer disintieron durante tres horas sobre todas y cada una de las cuestiones tocadas el día anterior. En cuanto se trató de apreciar lo malo de la situación, que no es poco, hubo perfecta conformidad, incluso en un punto que parecía difícil, cual es el de pedir la aplicación de las leyes de la península a las provincias de Ultramar.

Pero cuando se llegó al punto de fijar el criterio con arreglo al cual, como hombres de doctrina, han de juzgar de los actos del gobierno y presentarse ante el país en la Cámara, comenzaron las discrepancias y disensiones, notándose todas las gradaciones de la escala, hasta el punto de defenderse los criterios más opuestos, desde el que cree un deber de conciencia dejar proclamado el derecho de insurrección, hasta el que cree que el primer deber es consignar su protesta contra los hechos de fuerza, mientras se respete el derecho a la propagación de las ideas por el ejercicio de los derechos individuales. Este fué el Sr. Muro, según hemos oído, y el calor con que defendía sus opiniones, motivó que alguno de los presentes le dijese:—Pues Sr. Muro, si usted entiende así las cosas, su puesto está al lado del señor Castelar. A lo cual no sabemos lo que contestaría el aludido.

Lo que si creemos saber, es que se hizo una consideración que pesó en el ánimo de todos. Si no vanian a un acuerdo, siquiera en la apariencia, no podían alcanzar más consideración que la de cualquier otro diputado suelto y sin filiación. Para pasar y poder pasar como una minoría y gozar en concepto de tal de las consideraciones que las demás que representan partidos organizados, era preciso venir a un acuerdo.

Esto les decidió; resolviendo que los Sres. Pedregal y Becerro Bango, sean quienes redacten el documento que consigne sus acuerdos.

El cual documento no será programa ni manifiesto, ni más que una pauta que puedan tener todos presente para no olvidar lo convenido. Para leerle y prestarle su aprobación, si ha lugar, volverán a reunirse. El documento tendrá publicidad.

GACETA OFICIAL

DE HOY

MARINA.—Decreto promoviendo al empleo de capitán de navío de primera clase a D. Manuel Pasquin y de San Juan.

Circular haciendo público el bloque establecido en las orillas del Ebro (Grande Bassan).

GOBERNACION.—Orden resolviendo la consulta del gobernador civil de Toledo acerca del procedimiento que ha de observarse para la renovación del Ayuntamiento de Palomeque por no haber concurrido a votar ningún elector en las convocatorias publicadas al efecto.

CORREO DE PROVINCIAS

EL DESTRUCTOR

El Resumen y otros periódicos copian el siguiente suelto publicado por La Monarquía, periódico del Ferrol:

«Según nuestras noticias, se ha recibido la orden para desarmar el caza torpedero Destructor, y como conforme al vigente reglamento de situación, el desarme de dicho buque lo colocaría en análoga situación que al monitor Puigcerdá, batería flotante Du que de Tetuan, etc., no comprendemos pese a ella un barco acabado de construir, pues sería renunciar por completo a utilizar sus valiosos servicios el día que fueren necesarios.

Nosotros creemos que dicho buque debe conservarse en el modo y forma en que se encuentran hoy los demás torpederos; y en manera alguna arinconado en un arsenal, como lo son aquellos buques que por su anticuidad o malas condiciones no requieren los cuidados que el Destructor.

Sapientem con fundamento que por nuestra digna superior autoridad se habrá llamado la atención del ministro sobre la orden que comentamos y que no creemos sea confirmada por dicho señor ministro, limitándonos a llamar la atención de nuestros colegas de Madrid sobre ella.

Es cosa verdaderamente extraña que después del sacrificio hecho por la nación para la compra del Destructor, y después de las bizarras pruebas hechas este verano por el caza torpedero, vaya a ser arinconado en compañía de los buques inválidos de nuestra marina.»

En Linares un joven pastor cayó días pasados en un pozo, de los muchos que existen en aquel distrito minero, contraviniendo a las leyes y a la seguridad personal.

El infeliz quedó estrellado en el fondo de aquel abismo.

Ha vuelto a quedar cerrado para la navegación el puerto de Sevilla, temiéndose una riada por los grandes aguaceros de los pasados días, que habían hecho temer la Guadalupe mayor canal que en la anterior semana. Afortunadamente ya debe haber empezado a entrar en caja, gracias a la variación del tiempo.

Telegrafían de Valladolid, que el tren número 2 perteneciente a la línea de Salamanca que debió llegar a aquella población, descarriló en el kilómetro núm. 8 sin que corriera desgracia personal alguna, ni desperfectos en la máquina y coches.

Barcelona 27 (9.54 n).—Ha estallado un colosal

cartucho de dinamita en la fábrica de tejidos de los Sres. Salvani Comas y Estrani. No ha ocurrido ninguna desgracia y nadie ha sido dañado.—Junoy.

A las cuatro de esta madrugada, recibimos el siguiente telegrama:

«Barcelona 27 (11 noche).—Representaciones teatros Urgel vinieron pedir protección Lérida contra ingerencias diputados senadores Barcelona favorable pretensiones sociedad anónima Canal.

Treinta mil presidiados, diputado capital, con asistencia Diputación, Ayuntamiento, Colegio abogados, protesta ingerencia dicha, pactan mutuo socorro y reclaman nuevamente concurso prensa para defensa existencia Urgel gravemente amenazada por desmedidas ambiciones compañía mercantil canal.—Por acuerdo, Liga defensiva Urgel.—Corbella, Presidente.—Giné Ricart, secretario.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Mortalidad en la primera infancia, sus causas y medios de atenuarlas, por el doctor D. Juan Aguirre y Barrio, médico de número de la beneficencia municipal, etc.—Esta obra, que fué premiada por la Sociedad española de higiene, y dedicada por su autor al Ayuntamiento de Madrid, contiene advertencias y datos interesantes para las familias.

Se halla de venta al precio de 3 pesetas en la librería de Cuesta, Carretas, 9.

Las grandes capitales, monografías descriptivas y artísticas de las más famosas y monumentales ciudades del mundo moderno.

Se han repartido los cuadernos 39, 40, 41 y 42 de esta magnífica obra que con gran lujo editan Cortezo y Compañía, en Barcelona.

Precio de cada cuaderno: una peseta.

La misma casa editorial ha publicado los cuadernos 160, 161 y 162 de la interesante revista, España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia, y que tratan de Extremadura y Valencia.

Precio de cada uno: una peseta.

Diccionario general etimológico de la lengua española, por D. Eduardo de Echegaray.

D. José María Faquinet, editor, O'ivar, 6, Madrid.—Se han repartido los cuadernos 27 y 28, que se venden a 50 céntimos de peseta.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ZARZUELA. Con objeto de dar toda la variedad posible a los espectáculos que se verifican en este concurrido teatro, esta noche se dará la última representación de la preciosa zarzuela de los señores Ramos Carrión y Caballero, titulada La Marsellesa, la cual será puesta en escena con todo el aparato que su argumento exige.

LARA. Mañana martes se efectuará el estreno de la comedia en dos actos, y en prosa, de dos aplaudidos autores, titulada Los Inválidos.

VARIEDADES. Hoy lunes se verificará el estreno del juguete cómico lírico, en un acto y varios cuadros, titulado La boda de la Polonia, en el cual se estrenará una decoración del pintor escenógrafo señor Muriel.

LOS NIÑOS SEVILLANOS

Domingo y con sol. Bastaron esas circunstancias para que Madrid entero se lanzara ayer a los paseos y llenase desde la fuente de la Teja hasta las Ventas del Espíritu Santo, y desde la pradera del Canal hasta los Cuatro Caminos. No había de faltar gente, como no faltó, en la Plaza de Toros, donde trabajaban los simpáticos niños sevillanos. La entrada fué buena.

La hora de empezar era la de las dos y media y se corrían seis becerros, erales, procedentes de desecho de tienda de la ganadería de Veragua.

Parecían los becerros de menor edad que lo que rezaba el cartel, y aunque no negaron del todo la sangre, dieron poco juego en la suerte de varas.

Los niños mostraron en toda la corrida mucho valor y mucho entusiasmo, no desmereciendo de las simpatías que en el pasado verano supieron despertar en el público madrileño. En el manejo del capote se portaron a maravilla. Dieron sus largas y sus verónicas é hicieron toda suerte de monadas.

En banderillas han puesto algunos buenos pares, llegando bien y sobre todo con mas vista de lo que la edad de los rehileteros, que el que más frisar en los 14 años, podía hacer esperar.

Faico y Minto han quedado muy bien en la muerte de los seis becerros, y, sobre todo, pasando han probado que saben armar y tomar a las reses en su terreno.

Las estocadas fueron de todo, algunas buenas, y hay que tener presente que la cruz de los becerros era de las de última clase. Es decir, que había poco sitio donde pinchar.

Los dos matadores recogieron gran cosecha de aplausos, y respectivamente brindaron la muerte de los becerros tercero y cuarto a la meseta del toril, recibiendo por ello algún regalo.

El torero quinto lo banderillearon nada más que medianamente los espaldas.

Para remate de fiesta se corrieron dos novillos embolados, para que los aficionados a revolones probasen el estado del piso del redondel.

El público salió satisfecho de la corrida, y los jóvenes diestros deben haberlo quedado también de los muchos aplausos recibidos.

Esperamos que no será esta la última novillada en que nos hagan ver su gracia, valor y agilidad.

DIMES Y DIRETES

¿Se acuerdan ustedes de aquella famosa causa de Plasencia conocida con el nombre de El muerto resucitado, que parece un título de comedia de Breton?

Ya ha llovido y se ha secado desde que comenzó, ¿no es verdad?

Pues, asómbrense ustedes, aún está en sumario. Es decir, no hay para qué asombrarse; consideren ustedes que están en España.

Eso sí, es causa que desgasta los jueces, como un asperón desgasta los cuchillos.

Ha tenido ya tres jueces especiales y ahora acaban de nombrar el cuarto, y quizás no sea el último.

Es decir, que pasarán años y años, y al cabo se morirá la generación presente, y con ella el snijeto origen de la causa; es decir, el muerto resucitado, y cuando se haya muerto de veras, reosará fallo en que se reconocerá que el muerto ha fallecido, quedando cadáver.

Yo no sé cómo no tienen más originalidad estos autores de piecécitas.

Si hay aquí un argumento en cada asunto.

Ahora disente la prensa sobre quién es el autor del discurso de la Corona, como si se tratara de averiguar la cuna de Cervantes, ó la paternidad de Gil Blas de Santillana ó de Las Ruinas de Idilia.

Unos dicen que es original del propio Sr. Sagasta, otros que es original del mismísimo Sr. Moret, hasta hay quien dice que es un arreglo del francés.

¡Horror! ¡No saber quien es el padre de la oratoria!

Ya verá usted. Si aplauden la obra todos reclamarán el laurel; si la silban... ¡inclusera!

Telegrama urgente: «De la cárcel de Castro Nuevo se ha fugado un preso de consideración.»

¡Será de poca consideración ó de considerable!

¡Pero por qué no los separan? Los considerados a un lado y los que se pasan las cárceles por bajo de la pata a otro.

¡O a la calle! Esto ahorraría tiempo.

¡Todos los que dicen que tienen consideración se fugan!

Si ustedes tienen el estómago ó los intestinos perturbados, tomen ustedes algunas tazas de Té Chambrard. Es el laxante más natural y agradable. Exigida la faja azul de garantía, y pedido en todas las farmacias.

Como un cadáver.

Desde más de cinco años padezco de una mala digestión contra la cual he ensayado en vano todos los remedios conocidos. Unicamente las Píldoras Suizas a 1'50 peseta la cajita me han dado buen resultado.

Estaba como un cadáver; no podía hacer nada; dos horas después de la comida, la devolvía, y este malestar duraba de cuatro a seis horas. Me informé uno de mis amigos de que había sido curado de la misma enfermedad por vuestras Píldoras Suizas; he empezado tomando tres cada día. Desde el primero los vómitos han cesado, se hicieron regulares las funciones, y hoy estoy completamente curado con tres pesetas que me han costado dos cajitas de vuestras Píldoras Suizas. En interés de la humanidad le autorizo para que publique mi carta.—Juliana Azurmendi, Travesía del Conservatorio, 13.—Mr. Hertzog, farmacéutico, en París, 28, rue de Grammont, ha hecho el depósito de sus Píldoras Suizas en todas las farmacias, pero los que quisieran enviarme 150 pesetas pueden recibirlas directamente de su casa.

Banco General de Madrid

Se admiten desde hoy, con bonificación, cupones del vencimiento de 1.º de Enero de 1888 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba de 1886.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

SOCIEDAD ANÓNIMA

Domicilio social: 15, Place Vendôme, París.

El Consejo de Administración tiene el honor de participar a los señores accionistas, que ha resuelto distribuir a cuenta del dividendo de este ejercicio...

francos 10'75
Pesetas 10'75

por cada acción al portador liberada de pesetas 250.

Dicho importe será satisfecho contra la entrega del cupon número 1, desde el 1.º de Diciembre próximo.

En París, en la Sociedad del Credit Mobilier á razón de francos 10, y en Madrid, en el Banco General de Madrid, á razón de pesetas 10.

DINER L Hardy de 7 á 8.

BOLSA

Madrid: contada, 99.00.—Fin de m.a, 98.25.—Próximo, 98.40 dinero.

Barcelona: interior, 98.32.—Exterior, 97.72

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 5 centígrados sobre zero.
A las doce, 12 id.
A las cuatro de la tarde, 10 id.
A las seis, 8 id.
La máxima, fué 14 id.—La mínima, 0.
El barómetro marca 708 milímetros.
Variable.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TRIGO San Agustín, número 2.

ESPECTACULOS

ZARZUELA.—8 1/2.—La Marsellesa.

COMEDIA.—8 1/2.—El señor d'Alber.—Las propinas.

APOLLO.—8 1/2.—Las bodas del Gran Turco (estreno).—R. R.—Cuba libre.

LARA.—8 1/2.—Con el agua al cuello.—Juez y parte.—En plena luna de miel.—¡So-re-lo!

ESLAVA.—8 1/2.—Los trasnochadores.—La cruz de San Lucas.—Ceballeros en plaza.—Una señora en un tris.

VARIEDADES.—8 1/2.—La boda de Polonia (estreno).—Fruta prohibida.—Historias y cuentos.—Segundo acto.

NOVEDADES.—8 1/2.—La gran vía.—De la noche a la mañana.—Segundo acto.

Grandes y chicos.

PRICE.—8 1/2.—Blanca de Salsadía.

POSADA DEL PEINE

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedado desde 1 peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte.

JARABE DEL D^r REINVILLIER

Laureado de la Academia de Medicina

Caballero de la Legión de Honor

AL FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Las numerosas curaciones obtenidas desde hace muchos años por el Jarabe del Doctor Reinvillier han clasificado este medicamento como el específico más seguro contra la Tisis pulmonar; la Bronquitis crónica; la Anemia; la Debilidad; la Debilidad orgánica; las Enfermedades del sistema nervioso y de los huesos.

Dep. Farmacia VIRENQUE, 8, place de la Madeleine, PARIS

Y EN TODAS BOTICAS.

ACADEMIA PENSION DE CERVANTES

Para facultades universitarias, Escuela Politécnica, General Militar, Marina, Topografía, etc.—Se admiten internos.—Prospectos enviando sellos.—Dr. S. ROMANA, SAN BERNARDO, 68.

LICOR DE BREA

CONCENTRADO DE SANCHEZ OCASIA

De éxito seguro en la tos é irritación, en los catarrros de los bronquios y del pulmón, y catarrros crónicos de la vejiga, etc. Muy útil para hacer el agua de brea, según la instrucción. De venta á 4, 7 y 10 reales en su farmacia, ATOCHA, 35, frente á Relatores.

PRODUCTOS RECOMENDADOS

de la farmacia Garcera, Príncipe, 13.

PADECIMIENTOS DE ESTOMAGO

Se curan ó por lo menos alivian con la Doble magnesia efervescente, refresco muy agradable. Frasco 10 rs.

NO MÁS SANGRÍAS NI CONGESTIONES

Emolutor acético canchalegna digital: disminuye la sangre, cura las palpitaciones, anginas, etc. Frasco 10 rs.

JARABE Y JUDÍAS VERMÍFUGAS

Se destruyen y expulsan por completo toda clase de lombrices, con el uso de uno de estos preparados. Precio 6 rs.

PURGANTES AGRADABLES Y REFRESCANTES

Limonada citrato magnesia, suave y eficaz magnesia granular inglesa, otras varias, etc. Frasco 10 reales.

LICOR BREA DOSIFICADO

Para las irritaciones bronquiales, catarrros crónicos y de la vejiga, toses, asma y coqueluche, etc. Frasco 8 rs.

DEPURATIVOS Y ANTI-HERPÉTICOS

Esencia de zarzaparrilla obtenida al vapor. Frasco 8 reales. Rob Laffetier, Ricard, Lechaux y otros.

AGUAS MINERALES NATURALES

Siempre recientes y legítimas, como las demás especialidades conocidas así nacionales como extranjeras.

LA BRETAÑA CAMAS, COLOHONES DE MUELLES Y DE LANA Calle de Herradores, 4 y 6, frente a la Plaza Mayor.

SALON-ROMERO

10, Capellanes, 10

Gran exposición de pianos y harmoniums procedente de las fabricas más reputadas. Surtido el más completo y abundante de España en toda clase de modelos desde los más económicos a los más ricos. ALQUILERES Y REPARACIONES.

TELÉFONO NUM. 691

Depósito de Carbones Minerales

J. TEJON. Lealtad, 13, 1.ª izquierda. Hullas gruesa cribada y menuda de las minas Santa Elisa y Cabeza de Vaca, de Balmez y Espiel. Cok superior, de fundición. Cok de la fabrica del GAS de CORDOBA para cocinas el más barato en el mercado de Madrid.

MALES SECRETOS.—CURA EN 4 DIAS.

(Paragón.) INYECCION KOCH. (Vejigas de la Urea.)

Se vende a 5 reales franco en Madrid, Menores, 13, 1.ª, y todas acreditadas Farmacias sueltas. Por mayor, Sociedad Farmacéutica Española, Barcelona.

LIQUIDACION

de paraguas á mitad de sus precios. Carretas, 27 y 29.

SALDOS

en tapicería.

PLAZA DE LA CONCEPCION,

VACUNA PASTEUR

PRESERVATIVA DE LAS ENFERMEDADES CARBUNCOSAS DEL GANADO

LABORATORIO

CALLE DE LAS TORRES, NUM. 4, DUPLICADO BAJO, IZQUIERDA MADRID

INOCULACIONES CARBUNCOSAS

Son conocidos los magníficos resultados obtenidos en Francia con la aplicación de la vacuna Pasteur contra las enfermedades carbuncosas.

La mortandad del ganado, muy á menudo superior al quince por ciento entre los animales que no han sido vacunados, se reduce con la aplicación de la vacuna á una cifra inferior al uno por ciento.

La Compañía española de la vacuna Pasteur, preservativa de las enfermedades carbuncosas del ganado, se ha creado para hacer conocer en toda España los beneficios del admirable descubrimiento hecho por los Sres. Pasteur, Chamberland y Roux.

Con este objeto, la Compañía ha establecido en Madrid un Laboratorio dirigido por personas que han estudiado la preparación de las vacunas en el mismo laboratorio de Pasteur en París, de tal manera, que los productos preparados en Madrid ofrecen las mismas seguridades de eficacia que los elaborados en Francia.

Las dosis de vacuna se mandan directamente en tubos á los ganaderos ó intermediarios que las pidan.

TEORIA DE LA INOCULACION

La enfermedad conocida bajo los nombres de carbunco, sangre de bazo, mal colorado, peste de Siberia, etc., es el producto de un organismo microscópico (*Bacteridia*) que invade la sangre de los animales.

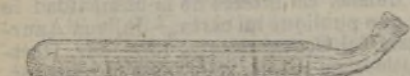
Los Señores Pasteur, Chamberland y Roux, han llegado á disminuir la fuerza nociva de la bacteridia y han podido obtener bacteridias de otra especie cuya fuerza nociva va disminuyendo progresivamente.

Sobre este hecho descansa la teoría de la inoculación carbuncosa.

Con el objeto de no comunicar á los animales una enfermedad que podría ser grave entre algunos, se practican dos inoculaciones preservativas; la primera con una bacteridia muy atenuada, que da á los animales una calentura muy ligera, y una segunda, 12 ó 15 días después, con una bacteridia mas nociva (segunda vacuna) que mata á cierto número de reses, si no hubiesen sido prese vacadas por la anterior inoculación. Con esta segunda operación, las reses no tienen sino una ligera calentura; los animales han quedado vacunados, y por consiguiente son refractarios á toda enfermedad carbuncosa.

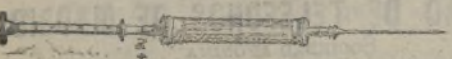
PRÁCTICA DE LA OPERACION

Carneros y cabras.—El líquido de la vacuna se manda en tubos cerrados por un tapon (fig. 1) que contienen dosis pa-



ra 50 ó 100 animales. Llevan el rótulo: 1.ª inoculación ó 2.ª inoculación. Es este líquido el que se trata de introducir á una dosis determinada debajo de la piel de los animales.

Para esta operación se emplea la jeringa de Pravaz (fig. 4), muy conocida entre



los médicos y veterinarios, y que sirve para hacer inyecciones hipodérmicas. Es preciso llenar la jeringa de líquido. Para ello se saca el hilo metálico, que está en la aguja y que no tiene más objeto sino impedir la introducción de cuerpos extraños; se ajusta la aguja sobre la cánula, se quita el tapon del tubo de vacuna, después de haber agitado este tubo para mezclar su contenido, y se aspira el líquido levantando suavemente el pistón (fig. 2). Si la jeringa funciona bien, se llenará



completamente de líquido, dejando únicamente una pequeña burbuja de aire debajo del pistón. Pero sucede á menudo que el pistón está más ó menos seco, ó que la aguja no se ajusta perfectamente sobre la cánula. En este caso, el líquido no llena completamente la jeringa, y una burbuja de aire bastante gruesa queda debajo del pistón. Es preciso volver á ajustar la aguja sobre la cánula y echar el líquido otra vez en el tubo (fig. 3).



Se hace la misma operación dos ó tres veces; entonces el pistón está húmedo, y si la aguja está bien

colocada, la jeringa se llena completamente. Esta primera concisión es indispensable (1).

Estando completamente llena la jeringa, se da vueltas á la pequeña corredera, que está fijada en la parte superior del pistón, hasta hacerla bajar á la división marcada 1 sobre el árbol (fig. 4).

Después, un ayudante coge la res que debe ser vacunada y la presenta al operador, sujetándola por los brazos y sentando sobre los isquiones, como lo marca la fig. 5.

Fig. 5.



(1) En el caso en que el pistón estuviese muy seco y se le pasase el aire, se haría hervir el agua; se dejaría enfriar en el recipiente donde hubiera hervido hasta que esté tibia, y después se aspiraría dos ó tres jeringas de agua para limpiar el pistón. Es muy importante no usar en esta operación sino agua que hubiese hervido.



M. Pasteur en su laboratorio.

El operador introduce la aguja debajo de la piel, hacia la mitad del muslo derecho, después empuja el pistón hasta que la corredera tropiece con la jeringa.

Está terminada la inoculación del primer animal. Se saca la jeringa, se da vueltas á la corredera hasta llegar á la división 2. Se inyecta el segundo animal. Se baja la corredera á la división 3, etc. Cada jeringa sirve para ocho animales. Se llena otra vez la jeringa y así sucesivamente. Con un poco de práctica pueden fácilmente inyectarse 150 animales por hora.

12 ó 15 días después se repite la misma operación con la segunda vacuna, pero pinchando el muslo izquierdo, es decir, el que no ha recibido la primera inoculación.

Vacas, bueyes y caballos.—Se usa la misma vacuna que para los carneros y las cabras, pero la dosis es doble, es decir, que se baja la corredera á la división 2, después á la división 4, á la 6, etc., etc. Cada jeringa sirve para vacunar cuatro animales en lugar de ocho.

En vez de hacer el pinchazo en el muslo, se hace detrás de la espalda para las vacas y los bueyes, en el cuello para los caballos, pero de manera que el collar no apoye sobre el sitio donde se ha hecho la operación.



La piel de las vacas y de los bueyes, siendo algunas veces bastante difícil de agujerear, es preciso tener cuidado de apoyar la aguja exactamente, según el eje de la jeringa, para no romperla. También es útil hacer un pliegue en la piel con la mano izquierda para facilitar la entrada de la aguja. La misma aguja que sirve para el ganado pequeño puede utilizarse para las vacas y los bueyes, pero, como medida de precaución, hay en el estuche de la jeringa una

aguja más fuerte para vacunar los animales mayores.

Advertencia muy importante.—Es de suma importancia que el líquido de la vacuna se introduzca debajo de la piel en un estado perfecto de pureza. Si fuese impuro, es decir, si estuviese alterado por la presencia de agua no hervida, de polvillo ó otras materias sucias, se introduciría, á la par que la bacteridia atenuada, otra enfermedad, ó cuando menos se haría inútil la vacunación.

Para evitar estos inconvenientes, el líquido se manda muy puro y se aspira directamente del tubo, pero es preciso también que la jeringa sea pura. Esta condición la llenan las jeringas nuevas que no han servido nunca, pero cuando han servido para la inoculación de la primera ó de la segunda vacuna es preciso arreglarlas. Esta operación bastante delicada debe hacerse según la instrucción adjunta, titulada: *Limpieza de las jeringas*. No debe usarse la jeringa con varios días de intervalo sin proceder á una purificación completa.

Para que el líquido de la vacuna conserve igualmente su pureza, hay que ponerlo en sitio fresco, á ser posible en un sótano; tampoco debe utilizarse al día siguiente un tubo abierto la víspera.

Todo tubo abierto debe emplearse en el mismo día; el resto del líquido debe absolutamente desecharse y ser destruido con fuego ó agua hirviendo.

Cuando se obra con demasiada prisa, por cuestión de tiempo, ó por ser numerosa la cantidad de reses por vacunar, puede ocurrir sin que se note que la jeringa rompa la piel y que el líquido salga fuera; también puede suceder que se olvide levantar la corredera y que ningún líquido penetre debajo de la piel. En estas circunstancias, si se trata de la primera inoculación, como la primera vacuna no ha sido introducida, la segunda vacuna, de más fuerza, puede causar la muerte.

También es muy importante, sobre todo cuando se inyecta la primera vacuna, que no se escorpone algunos carneros de manos de la persona que los presenta al operador.

Estos animales se mezclan con los demás y reciben la segunda vacuna sin haber sido preservados por la primera, de donde resultan accidentes graves.

También hay que cuidar de que la jeringa no contenga aire encima del líquido. Si la posición de la mano del operador presenta la jeringa de tal manera que la burbuja de aire esté arriba, cerca de la aguja, el pistón empuja el aire y no se ha vacunado la res. Esta falta de cuidado es muy frecuente.

LIMPIEZA DE LAS JERINGAS

Destornillar la parte superior de la jeringa.

Quitar los dos pistones de cuero, después de haber destornillado la tuerca que se encuentra al extremo del árbol del pistón.

Quitar las dos redondelas de cuero (cojinetas) que se encuentran á cada extremo del tubo de cristal (cuerpo del pistón).

Hacer hervir en agua fenicada, durante 20 minutos, jeringa y agujas.

Secar y limpiar, con el mayor esmero, todos los órganos del instrumento, tanto al interior como al exterior, con un trapo de hilo muy limpio.

Volver á poner dos redondelas nuevas y dos pistones nuevos y atornillar la tuerca.

Engrasar los pistones con aceite de pié de buey absolutamente puro y pasarlos varias veces en el molde de níquel para facilitar la entrada en el tubo de cristal sin romperlo.

Atornillar otra vez la parte superior de la jeringa hasta que el aire no pase á cada extremo del tubo de cristal. Asegurarse de ello, taponando la cánula con el dedo y aspirando. Si la jeringa se encuentra en estado de funcionar, se produce el vacío y el pistón vuelve por sí á su posición de descanso.

Secar las agujas con papel secante que absorbe el líquido interior; pasarlas sobre una piedra suave para rehacer la punta.

Pasar un hilo de metal en el interior de las agujas para impedir que se obstruyan.

NOTA.—La limpieza de los instrumentos debe hacerse después de cada operación.

Para mayores explicaciones, consultar la obra titulada *M. Pasteur, La rabia, La vacuna carbuncosa*, por B. A. Brodin Collet.

DIRIGIR LOS PEDIDOS AL DIRECTOR DEL LABORATORIO
CALLE DE LAS TORRES, NUM. 4, DUPLICADO, BAJO, IZQUIERDA
MADRID